



Tiempo de lectura: 4 min.

Vie, 06/03/2020 - 06:15

La ciudadanía venezolana está harta y en consecuencia -a partir de la Explosión Civil de Mérida y el llamado a la Resistencia Civil del 10M -, estará presta a evolucionar desde su “descontento e indignación social” -causado por este régimen militarista marxista- hasta la “Resistencia Civil” general de los venezolanos. Resistencia Civil como expresión progresiva e incremental de participación ciudadana, para construir núcleos de desobediencia civil desde el barrio, la calle, el caserío y la parroquia en toda Venezuela, para detener la barbarie político militarista mediante la Transición Política. Transición como acción efectiva en manos de la ciudadanía, -sin dejarse intimidar más por la barbarie militarista -y sí crecer abrazada a la Constitución, mostrando su dignidad venezolanista, que le niega el vivir con la violencia armada y

las amenazas de las bocas de fuego.

Régimen castro militarista violento que le ha robado la tranquilidad y la paz a múltiples venezolanos, degradando la política, pero se olvidaron el coraje y la vocación democrática existe en la venezolanidad: en su nación y su democracia. Nación llena de convicción, de ética y de historia, que recuerda como en el siglo XIX -con gran coraje, valor, sueños y valentía - fueron capaces un puñado de héroes de establecer la libertad, la democracia y sobretodo la Decencia Política. Decencia Política que hoy agrupa a líderes emergentes y a una ciudadanía llena de convicción, para que reponga la República vía la Resistencia Civil que está amparada por la Constitución y las leyes y jamás ,por la violencia armada y la propaganda.

La ciudadanía consciente de la importancia de la libertad, se arriesga desde ya a la participación política contendiente para reponer ese valor que como virtud que durante el siglo XIX condujo a la libertad de la República. Virtud eterna para la Patria, que no puede seguir secuestrada por bandoleros y farsantes golpistas, que han colocado las armas de la República en contra de la República. La ciudadanía entonces, -masa de hombres y mujeres éticos, además conscientes- de un real poder dentro del sistema político venezolano, exigirán mediante la acción de resistencia civil que se repongan la Constitución y las leyes para que haya de nuevo República.

La República y su ciudadanía perseguida, han despertado desde Mérida y después del 10M como masa política democrática y reforzada por operadores políticos, lograran ejecutar acciones transformadoras mediante la protesta, la protesta incremental y la desobediencia civil. Así, neutralizaran mediante su protesta, al ladronismo encabezado por el cubanismo y la violencia armada, de un régimen que ha operativizado, con mafias, con fusiles y pistolas la democracia. Los ciudadanos y líderes del barrio, la calle y el municipio con su decisión política enfrentaran la dictadura marxista-militarista primero mediante la resistencia pasiva, luego la desobediencia política y finalmente a esta barbarie como modelo primitivo.

La ciudadanía teniendo claro lo que significa el 10M con sus acciones de Resistencia Política, tiene, que desplazar a los disfrazados de militares, que no son tales, pero sí constituyen una pandilla del régimen, enloquecida por la corrupción y la ignorancia más la cobardía, ineptos para comprender en la actualidad el Ambiente Político Real Violento. Ambiente perverso propio de la revolución bonita, que ha servido de

engaño a toda la nación por 21 años. Pandillas politiqueras distantes a la “profesión militar”, que siguen al servicio del cubanismo y que a estas alturas, están desenmascaradas ante el mundo y sobretodo... por los venezolanos demócratas. Demócratas que saben de democracia, liderazgo político y gobierno, sustentado por una ciudadanía democrática.

La ciudadanía teniendo claro la Explosión Social de Mérida que conduce a este Ambiente Político Real Violento, se crecerá en acciones transformadoras, para que crezca el entusiasmo y la moral pública de la nación y se irradie en todo el territorio nacional: como Resistencia Civil para borrar al madurismo militarista. Así, será posible reponer la libertad, mostrar la democracia, y exhibir la Decencia Cívica. La Decencia Cívica es el antídoto contra la violencia y la dictadura, y crecerá mediante la ética utens y la ética docens, para combinarse como fuerza individual o colectiva y para contener al cubanismo revolucionario golpista logrando para Venezuela plena libertad e inmensa alegría cívica, frente al militarismo de espalda a la Venezuela digna.

La ciudadanía política y su Resistencia civil persiguen neutralizar la barbarie del madurismo-marxista- militarizado, y por ello mostraran un gran nivel de cultura política y gran cohesión como factor de cambio desde el municipio hasta el Estado-Nación venezolano. Aparecerá entonces “un nuevo liderazgo político emergente” que anuncie el fin de una locura insensata, militarizada, y que recibirá una lección política ejemplar llamada: la Resistencia Civil de todos los demócratas. La ciudadanía coincidirá en la importancia de la acción de la Resistencia Civil como instrumento capaz de reemplazar a este régimen bastardo y mostrara un nuevo hiato político-histórico en el S. XXI: la paz social y una Venezuela democrática.

Es autentico,

Director CSB-CEPPRO

@JmachillandaP

Caracas,03 de marzo de 2020

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)